

PUNTO DE SUSCRICION.

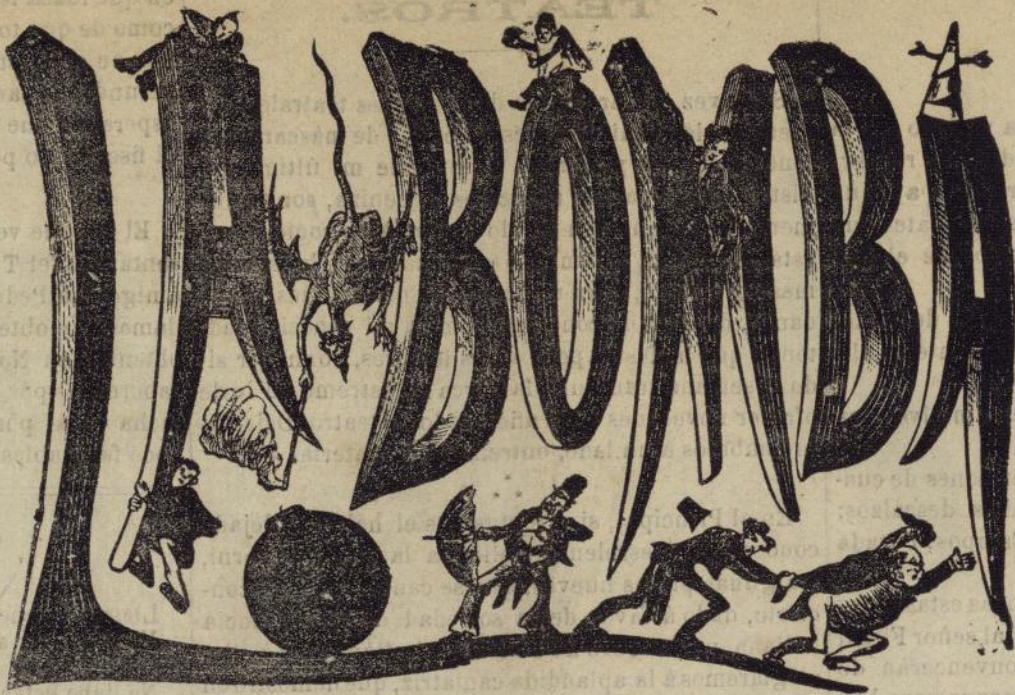
IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RYN. 1'50.

PROVINCIAS. . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

¡¡AY!!

¿Bien... y qué?

¡Que LA BOMBA ha sido denunciada!

Esto ya lo sabia; es decir, no lo sabia; mas claro: ustedes lo sabian, pero lo que es yo, juro por este puñado de cruces que la primera noticia me la dió *La Correspondencia de Barcelona*.

De manera que he llegado á un punto tal de perfeccion que antes que yó, todo el mundo sabe las cosas de mi casa.

¡Si seré yo despreocupado!

Distingo: yo no soy despreocupado: aquí lo que habrá es que el señor de la Cortina, muy señor mio y estimado fiscal de imprenta, es un hombre de todas prendas.

Intimo amigo mio, puesto que jamás ha habido entre nosotros la mas pequeña diferencia, tengo la seguridad de que si yo estoy en bábia hace tres dias, es porque el bueno del fiscal querrá retardar cuanto le sea posible, darme la píldora.

Y aqui tienen ustedes explicado porque nadie ignoraba que LA BOMBA habia caido en la ratonera, mientras que yo, pobre de mí, vivía tan tranquilo, no soñando en semejante contratiempo ni por lana de cien cabras.

Aquí sí que viene de molde aquello de

Todo Madrid lo sabia,

Todo Madrid menos él.

Sea como quiera, yo doy un millon de gracias al señor Fiscal de imprenta, siquiera porque al menos me ha dejado pasar tranquilo el carnaval, que dicho sea entre paréntesis, lo he pasado alegremente y me he divertido de lo lindo, no imaginándome que tras de tan agradables bromas venian con su cara tosca las veras de una recogida.

¡Ay! Quien me habia de decir el domingo último, cuando yo saltaba por esas calles de Dios, vestido de Fontrodona, con unas tragaderas mas grandes que la panza de don Ignacio, que el señor inspector me estaba ya buscando las cosquillas!

¡Quién me lo habia de decir, Dios eterno!

Bien dicen qué donde uno menos se piensa, allí salta la liebre.

Paladeaba yo, mas satisfecho que el señor Iglesias cuando luce su pardesús, los agradables recuerdos del bullicioso carnaval, cuando *La Correspondencia*, cual nuevo mensajero de pésimas noticias, así, sin prepararme, y como quien dice, á boca de jarro, me espeta la triste nueva, dejándome mas admirado que

Cánovas cuando supo la venida de Martínez Campos.

No dí, sin embargo, crédito á la noticia, y dejé pasar el lunes esperando que no se confirmaria.

El lunes pasó, pero no pasó en balde.

Un inspector de policia me proporcionó el grato placer de contemplarle en la redaccion y la no menos grata alegria de exhibirme una orden superior para secuestrar todos los ejemplares de LA BOMBA.

Entonces dije para mi capote: Me parece que habrá palos.

Y es que ya sentia uno en mis costillas.

Los ejemplares de LA BOMBA no fueron secuestrados, por la sencilla razon de que no quedaba ni uno de existente.

Cosa no estraña, pues es sabido que LA BOMBA se reparte como pan bendito y á las dos horas de dada al público ya no se encuentra un número por un ojo de la cara.

A pesar de la conferencia con el inspector de policia, el oficio de denuncia no llegó á mis manos.

Pasó pues, el lunes sin otra novedad.

Y vino el martes, que aun cuando aseguran que es dia aciago, pasó tambien sin que el señor Fiscal tuviera la amabilidad de decirme por ahí te pudras.

Y llegó el miércoles.

Y ya me tienen ustedes esperando al santo advenimiento, si es que puede llamarse santo un pellizco del fiscal.

Escribo estas líneas á primera hora del miércoles, sin saber á punto fijo si estoy denunciado ó no estoy denunciado.

Lo único que sé positivamente es que estoy recogido.

Supongo que no pasará el miércoles sin que llegue la receta, porque, hablando francamente, me parece que las señas son mortales.

¿No les parece á ustedes lo mismo?

De todos modos, con señas ó sin señas, ya me veo cogido en el cepo.

Y no vayan ustedes á figurarse que esto lo digo porque la conciencia me acuse de haber pecado.

¡Yo, pobre de mí, tan buen muchacho, incapaz de hacer mal á nadie!

Por esto estoy resentido con el señor de la Cortina.

Después de una amistad de tanto tiempo, no esperaba de don Mariano una partida tan serrana.

(Conste que todo lo que ahora digo y lo que diré mas abajo es en el supuesto de que la denuncia existe.)

Creo que merecia un poquito mas de consideracion.

Porqué la verdad es que entre él y yo no habia pan partido.

Nunca habiamos tenido el mas mínimo disgusto.

¡Y pensar que cuando mas descuidado estoy, es posible que se me descerraje una denuncia!

¡Vaya una embajada!

Esto no se hace, señor don Mariano.

O al ménos si se hace, se avisa.

Pero usted, queridísimo fiscal, no me dice una palabra.

Y sin embargo, me pone en un potro.

Esto será muy legal, pero no engorda.

En fin, hemos concluido, señor de la Cortina.

De hoy en adelante se acabó nuestra amistad.

Porque los amigos como usted, se parecen mucho á los amigos de Benito.

Y esto á mí no me tiene cuenta, señor don Mariano.

Si tiene usted la amabilidad de dirigirme la misiva participándome su resolucio de llevarme al Tribunal, yo iré, ¡vaya si iré! á defenderme como sepa y pueda, pero no me mire usted mas la cara, señor don Mariano, porque entre nosotros se ha acabado todo.

Estoy para dar un estallido y sino fuera porque al darle causaria un gran sentimiento á nuestro municipio, secretario inclusive, y que el señor Fontrodona tendria un verdadero disgusto, y que el señor Iglesias lloraria á moco tendido y que don Leandro estaria inconsolable, crea usted que me conformaria en reventar.

En fin, señor don Mariano, concluyo despidiéndome de usted hasta que Dios quiera y le participo que si hoy (miércoles) no dá usted conmigo en ninguna parte, ya puede usted rezar por mí un Padre Nuestro y una Ave Maria porque de aseguro que en mi desesperacion me he ido... á enterrar la sardina.

.....

Son las diez de la mañana del viernes 28 de Febrero de 1879 y el señor Fiscal de imprenta continúa callado como un muerto.

Sigue por consiguiente la denuncia en estado de canuto.

Si al cabo tomará forma, averíguelo Vargas.

Lo que yo puedo decir es que me encuentro como Quevedo: ni subo, ni bajo, ni me estoy quedo.

Aquí para *inter nos*, ¿no les parece á ustedes que mi situacion es agradable?

Meditemos... digo; esperemos.

A ver si esperando pierdo el pleito.

PASÓ.

Aunque estamos en plena cuaresma y llevo ya la ceniza en la frente, permítanme ustedes que recuerde las pasadas locuras del pasado carnaval, aunque no sea mas que para imitar á aquellos magnates que en tierra extraña no tienen mas consuelo que el recuerdo de su fugitivo reinado.

La BOMBA es, como si dijéramos, la reina de la alegría, y cuando no puede reirse de lo presente se alimenta con los recuerdos de lo pasado.

Lo presente no ofrece el mas pequeño motivo para reir.

Procesiones de la Buena Muerte; sermones de cuaresma; *Memento homo*; misiones; frailes descalzos; frailes calzados; Canovas; Martinez Campos; Posada Herrera.....

En fin, váyanse ustedes fijando en todas estas cosas y otras que me callo por no disgustar al señor Fiscal con quien casi estoy de monos, y se convencerán de que las tales cosas para todo sirven menos para hacer que renazca la alegría.

La procesion de la Buena Muerte me eriza los cabellos; los sermones de cuaresma me hacen llorar; el *qui pulvis est* me vuelve carne de gallina y así sucesivamente.

No me queda, pues, otro recurso que hacer una excursion retrospectiva, con lo cual seguiré la moda de estos tiempos que consiste en ir hacia atrás.

Decia que iba á recordar las peripecias del pasado carnaval y voy á cumplir mi palabra.

Durante el imperio de la careta yo estaba en mis glorias.

Ya se vé; contemplaba al hombre en su verdadero estado.

Todos aguzaban su ingenio para ver de que manera podian engañarse mutuamente y todos usaban el antifaz para que nadie pudiera descubrir en su semblante la verdadera intencion que les dominaba. ¡Oh y qué bonito espectáculo era aquel!

Entre la multitud me pareció ver á una porcion de hombres conocidos.

No sé si me engañaba, puesto que no se les veia el rostro, pero si no eran ellos, juro que se les parecian muchísimo.

Allí vi á Vilaseca, vestido de Pontífice; á Cabirol, de me gustan todos; á Domingo, de corre vé y dile; á Faura, de estrella opaca; á Gibert, de Séneca; á Benet y Colom, de capitán Araña; á Perez Cossío, de Dulcamara, y á Castell de Pons, de presupuesto.

Tambien vi á Fontrodona vestido de niño de la bola; á Lladós, de recluso en la Casa de Correccion; á DE Durán, de pergamino; á Munné, de aristócrata; á Iglesias, de hortelano, y á Catalá, de habitante del limbo.

Observé á la vez que dos personajes de una estatura mas que regular lucian, el uno un traje de proyecto, y el otro una librea de cochero.

No puedo asegurarlo, pero me pareció que tenían gran semejanza con los señores Girona, don Manuel y don Ignacio.

Vi además una porcion de personajes pequeños muy pequeños, que ostentaban cruces grandes, muy grandes.

A Mañé y Flaquer no le vi en ninguna parte. Estoy tentado á creer que pasaria los días de carnaval, ó en la iglesia oyendo los sermones de los Padres, ó en su bufete buscando el mejor medio para encontrar un fundente que reduzca á moderados y carlistas en dos elementos á cual mas mas malos, pero en un solo partido verdadero.

He aquí, mis queridos lectores, las impresiones de LA BOMBA en el pasado Carnaval.

Me queda aun mucho que contaros, pues ya comprendereis que el asunto se presta, pero, amiguitos, será mejor dejarlo para otro día, porque lo que es hoy, el barómetro señala tempestad.

La atmósfera está muy cargada y me temo mucho que esto acabará en desecho temporal.

Y á propósito de temporal: ¿Podrian ustedes decirme si he sido denunciado?

TEATROS.

Si en vez de dar cuenta de funciones teatrales pudiera hablar á mis lectores de bailes de máscara, tela tendria cortada para rato, pues desde mi última revista hasta el pasado miércoles de ceniza, son innumerables los que han tenido lugar. Mas como no es esta mi mision, ni tampoco es la cuaresma, la estacion mas apropiada, para mentar tales diversiones mundanas, de ahí que concretándome á mi especialidad, tenga que molestar poco á mis lectores, por haber sido la semana transcurrida parca en extremo en lo de ofrecer novedades á los aficionados al teatro. Dejando preámbulos á un lado, entremos en materia.

En el Principal, si exceptuamos el haberse dejado conocer como excelente violinista la señorita Ferni, y algunas piezas nuevas, que se cantaron en un concierto, dado á favor de la sociedad de beneficencia italiana, nada nuevo ha ofrecido. Limitándonos á ello, elogiaremos á la aplaudida canlatriz, que demostró en la noche de su beneficio, un talento no comun como concertista, talento que el público premió con una merecida ovacion. Respecto al concierto no escasearon los aplausos debidos, los más de ellos á la galanteria de los concurrentes, pues exceptuando tres ó cuatro piezas que fueron bien cantadas, en las demás hubo, ó falta de ensayo ó no lucieron como debian, por haberse suprimido la orquesta en el acompañamiento. Débese no obstante decir que los aplausos que alcanzaron la señorita Ferni y los señores Gnone y Mirabella fueron merecidos.

En la parte instrumental además de la sinfonia, fué aplaudida con mucha justicia una *meditation* original del maestro don José Teodoro Vilar, que la orquesta tocó con brillantez y colorido, al principiar la segunda parte. Nuestros plácemes al joven maestro.

Continúa á la hora presente, siendo un misterio lo que sucederá durante la presente cuaresma en dicho coliseo. Mientras por un lado se ha anunciado la despedida de las compañías líricas y de verso, por otro se asegura que la primera seguirá, durante la presente estacion siendo reforzada con otros artistas. Aun que con sentimiento nos inclinamos á creer que la despedida de la compañía lírica será verdad y lo otro no pasará de la categoría de un entusiasta deseo.

Después del fracaso del *Ruy Blas*, solo nos ha ofrecido el Liceo *Il Ballo in Maschera* substituyendo á los señores Bolis y Palou, los señores Naudin y Moriami. El primero, apesar del estado de sus facultades vocales, dijo los dos primeros actos de un modo inmejorable, batiéndose en el resto como antiguo veterano. El segundo estuvo bien como actor y regular como cantante.

Segun se anunció, para substituir al tenor Bolis ha ajustado la empresa de dicho coliseo al aplaudido Bulterini, cuyo debut tendrá lugar uno de estos días. Tambien se preparan unas representaciones de *L'Ebreu* de Halewi, cantando los papeles de *Raquel* y *Elezar* los consortes Cazeaux ajustados al efecto. A todos, LA BOMBA desea larga cosecha de aplausos.

El Teatro Catalan acaba de enriquecerse con una nueva joya. El Exmo. señor don Victor Balaguer que en medios de sus graves y serias ocupaciones no puede olvidar nunca que nació poeta, acaba de publicar, con el título de *Las esposallas de la morta*, un drama en tres actos que ha merecido el aplauso de cuantos lo han leído. Deseosa la empresa del Teatro Romea de que nuestro público lo conozca, lo ha puesto en estudio y pronto lo veremos representar.

No se ocultará á nadie, que la compañía de dicho teatro, ha echado sobre sus hombros, con tal determinacion, una carga comprometida. El drama aludido, se aparta por completo en su contestura, en sus tipos y en su lenguaje, del género que ella viene acostumbrada á representar, y sería por consiguiente muy grave su responsabilidad si no hiciese un detenido estudio de aquel y no procurase que la ejecucion correspondiese á la bondad de la obra. Afortunadamente el director de la compañía don Joaquín García Parreño es un actor antiguo y consumado y estamos seguros de que pondrá un especial empeño

en que luzca la obra del celebrado vate catalan, así como de que todos los demás actores que le acompañen en el desempeño de la obra, tendran á honra el secundar la tarea de su director. Así lo cree LA BOMBA esperando que cuando se ocupe del estreno, si Dios y el fiscal se lo permiten, podrá elojiar á todos.

CASCOS.

Llegó el general Martinez Campos. Vamos á ver ahora cuando llegará la caída del ministerio. No debe estar lejos.

Dicen que en Madrid el Carnaval estuvo muy animado. En Barcelona tampoco.

La *Correspondencia de Barcelona* correspondiente al día 26 de Febrero ha sido denunciado.

Así me lo participa el señor fiscal de imprenta. Acompaño en el sentimiento al estimado colega y ruego á todos los santos que le saquen en bien de este tropiezo.

Yo por ahora sin novedad.

Está ya en libertad el director del *Noticiero Dertoseense* don Luis Bernis. Doile la enhorabuena.

Se trata de sustituir las gorras de la guardia municipal, por sombreros de tres picos.

Que me place. De esta manera cada vez que vea á un municipal, me acordaré de Napoleon.

¿Qué cosas tienen nuestros regidores! ¿Qué cosas!

Pregunta *La Nueva Prensa*: «¿Es fin humano y racional el de congregarse en el silencio y la fria infelicidad de los claustros?» Peliaguda es la pregunta.

Parece que nuestro antiguo gobernador, el inolvidable Aldecoa, ha sido uno de tantos de los que se trasladaron á Cadiz con el objeto de recibir al general Martinez Campos.

Advierto al héroe de Sagunto que se vaya con cuidado.

Don Cástor es capaz de dejar á oscuras al mismo lucero del alba.

Aquí aun sufrimos las consecuencias de su visita. No hay un barcelonés que vea claro.

El baile de trages que el domingo de carnaval dió la sociedad «*Círculo mercantil*» estuvo brillantísimo, viéndose en él infinidad de señoritas que lucían disfraces muy elegantes y del mejor gusto.

En Cádiz ha fallecido un joven á la temprana edad de 102 años.

Se cree que murió de asco.

Es muy posible. En tiempos unionistas no hay un estómago que no esté revuelto.

Hemos recibido el número de *La Iluminera* de Nueva York correspondiente al mes de Febrero.

Contiene varias poesias, un artículo de costumbres, algunos grabados y el retrato y biografía de don Antonio Brusi.

El señor Carbó, director de *La Opinion* de Tarragona, ha tenido un compañero de fatigas.

Don Luis Bernis, director de *El Noticiero Dertoseense* sin duda para no dejar solo á su colega ha estado tambien encerradito en la cárcel.

¡Y viva la libertad... de imprenta!

El miércoles de ceniza se efectuó la procesion de la Buena Muerte.

En ella vi ataúdes, cráneos, huesos y hasta cadáveres muertos.

Que les digo á ustedes que aquello daba miedo.

No pude conocer si los que llevaban tan tristes objetos estarían muy asustados, porque llevaban la cara tapada.



Por ahora no es mas que una "recogiditis,, que espero no tendrá consecuencias.

En Alcazar de San Juan se ha autorizado el establecimiento de una Comunidad de Trinitarios descalzos.

Mala noticia para los zapateros.

La administracion de rentas estancadas de Briviesca fué robada hace pocos dias.

Afortunadamente el robo no pudo realizarse *in totum*, pues los ladrones, sin duda por la precipitacion con que obraban, dejáronse olvidados..... una palanqueta y otros instrumentos.

¡Qué suerte, hombre!

El actor cómico don Mariano Fernandez, hizo en Madrid siete tipos distintos en la funcion que se dió á su beneficio.

¡Bah! Político conozco yo que, sin llegar á la altura de Mariano Fernandez, ha representado en pocos años más de siete docenas de papeles, todos diferentes.

Dice un periódico que el conde C. Toreno entrará en Estado.

¿Interesante?

Pocas cosas notables vi durante el pasado carnaval. Ya se vé: la recojida de LA BOMBA me dejó vizco. Como que esta señora se me presentó (hablo de la recojida) cuando ménos lo esperaba.

¡Venirme con estas cosas nada ménos que en pleno carnaval!..

¡Cuando les digo á ustedes que el inspector de policía tiene unas bromas muy pesadas!..

Pero yo por esto no he de perder el buen humor.

¡Qué diantre!

Preso por mil, preso por mil y quinientas.

Aunque digo que pocas cosas notables he visto, debo sin embargo hacer mencion de un carruaje en el que se ostentaban los siguientes anuncios:

«Pantalones elásticos del doctor Fontrodona, para las hidropesías.»

«Sobretodos largos y de abrigo para asistir á los teatros, Iglesias, etc.»

«Piñas de San Agustín para toda clase de curas.»

Apuesto un sermón del P. Goberna á que el autor de estos anuncios no es ministerial.

En los campos de Amaniel se ha presentado la langosta en gran cantidad.

Supongo que el *Diario de Barcelona* no desperdiciará la ocasion para averiguar cuantas *ira Dei* contienen las alas de esos insectos.

Pues señor, aunque algo rancia, tengo que dar á ustedes la grata noticia de que por fin se celebró el sorteo para saber los concejales que la suerte señalaba como salientes de la corporacion.

Estos fueron el señor Bonsoms, el señor Comas de Argemí y el señor Pozo.

De manera que si por el hilo hemos de sacar el ovillo, los concejales que componen nuestro ayuntamiento no son más que cuatro.

Y la cosa es clara.

Debian sortearse la mitad más uno.

La mitad más uno de cuatro son tres.

Y tres han sido los designados por la suerte.

Luego el municipio de Barcelona consta de cuatro regidores.

Oigo una voz que me dice que se compone de 49. Corriente: entónces la aritmética concejil enseña que la mitad más uno de 49, son 3.

Tambien me conformo.

Un detalle para que no se olvide.

El señor Munner desempeñó el papel de niño del hospicio.

Quiero decir que él fué el encargado de sacar las bolas.

Esto se esplica con facilidad.

Para estas cosas siempre se busca al más inocente.

El resultado del sorteo me ha llenado de tristeza. No por mí, que no me entristece ni la recogida que acaba de regalarme el señor aquel, sinó por el señor Pozo.

Vea usted á un hombre, que casi se encontraba ya en el pedestal y de repente... ¡patapum! viene el señor Munné y le dá la bola.

Les digo á ustedes que esto me tiene preocupado.

Afortunadamente la suerte ha respetado al señor Iglesias.

Circunstancia feliz que ha vuelto á mi intranquilo ánimo la pesadumbre que lo devoraba.

Porque de tocarle la china al señor don Miguel... ¡ay! no sé á dónde hubiéramos ido á parar.

¡Pobre municipio si llega á faltarle aquella columna!

¡Y qué columna, señor!

¡Ni la de Vendome!

Ahora les ha dado á los cacos por recoger todas las gallinas que se ponen á su alcance.

No tienen mal gusto los condenados.

Suplico al señor Munné que aperciba á los municipales para que vigilen sin descansar, pues es sabido que esto de las gallinas es un artículo de primera necesidad que no solo sirve para hacer buen caldo, sinó que á veces hasta se utiliza para evitar algunos desembolsos.

Segun el último informe

del ministerial belén

ya sabemos que un *conforme*

es igual á un *está bien*.

Cuenta un periódico que el señor Cánovas ha dicho que los obstáculos que se le presentan le parecen cáscaras de naranja á las que basta dar con el pié.

Pues, cuidado, señor don Antonio; que no tiene usted la vista tan fina para que á lo mejor y sin advertirlo no se encuentre usted con que ha pisado la cáscara y... á cierta edad una caída es de fatales consecuencias.

¿Estamos?

En una escavacion practicada en Suabia, se encontraron los restos de un enorme animal notable por la gran longitud de sus colmillos.

Un sabio lo examinó y dijo que era el *Dinotherium*.

Ya entiendo

¿Un *Dinotherium* con grandes colmillos?..

Las señas son mortales.

Pertenece á la familia de los conciliados.

De fijo.

Un periódico llama al mónstruo de la edad presente, Antonio 13.

Como si dijéramos: Antonio, docena de fraile.

De los Debates:

«La nota que vibra en el aire se llama Martinez Campos y el director de orquesta señor Cánovas del Castillo, con la batuta suspendida, sostiene el trono, en tanto que las oposiciones tocan el violon...»

¿Y hasta ahora no lo ha conocido usted, caro colega?

Pues esta hace tiempo que me la tenia yo tragada.

Continúa el pájaro en la jaula.

Es decir, continúa en la cárcel el director de nuestro estimado colega *La Opinion* de Tarragona, sin duda para resguardarle del intenso frio que estamos sintiendo.

El juez especial pide nada ménos que la fianza de diez mil pesetas para dar suelta al señor Carbó.

¡Diez mil pesetas!!

Pues no es nada lo del ojo.

Ni esta cantidad la ha tenido jamás ningun periodista, ni la han valido nunca todos los Monfort y Arxer del Universo.

Y á propósito.

Dicen que se encuentra en Barcelona al señor Monfort y Arxer.

Hombre, pásele usted por esta redaccion, que tendré un especial gusto en conocerle.

A mí siempre me han gustado los hombres fuertes. Vengase, vengase por acá, que le daré un abrazo..

apretadito.

El *Brusi*, ha alcanzado la bendicion del Papa.

Algo se pesca.

¡Quien pudiera decir otro tanto!

Deben haberse firmado ya un puñado de propuestas de encomiendas y cruces que se conceden á personas que han prestado señalados servicios al país y á las instituciones.

¡Arrea! Dentro de poco no habrá un español que no sea cruzado.

¡Cuánta cruz, Dios!mio, cuánta cruz!

El señor don Mariano Pons y Espinós ha tomado ya posesion del cargo de Gobernador Civil de la provincia de Murcia.

En cuanto llegó á aquella Capital, ha espetado á los infelices murcianos una alocucion capaz de aplastar al sentido comun.

Está visto que el *importante industrial de Reus*, como le llama *El Eco de Lorca*, no ha nacido para estos fregados.

Yo creo que don Mariano estaria más en carácter si no hubiese salido de su condicion de *Quicho*.

Leo:

«El Rey de Birmania ha mandado asesinar á todos los príncipes reales y sus familias.»

¡Qué bárbaro, hombre!

El último baile del Veloz-Club, estuvo muy animado.

En él se hallaba el egrégio Iglesias á quien una porcion de mascararódearon, bailando á su alrededor cogidos de las manos y colocando en el centro al inclito regidor.

La figura que representaba el pobre hombre, era de las más airoosas que pueden ustedes imaginarse.

La sociedad dramática *Lo Tamboriner* puso en escena el sábado último el drama de don Ramon Escaler *El Castigo por si mismo* y el juguete cómico catalán de don Juan Artan, *Ella, Ell y L' Altre*.

La concurrencia salió sumamente complacida.

Ha visitado nuestra redaccion el segundo número de la *Revista Zoológica Barcelonesa*.

Saludamos al colega y le devolvemos la visita.

Tambien nos han favorecido con su visita: *La Revista Universal Ilustrada* de Barcelona.

El Consultor del fabricante de jabones de Ciudad-Real.

El Clamor Murciano y

El Diario de Valls.

A todos deseamos larga vida y larga lista de suscritores.

El reputado editor señor Saurí nos ha remitido un ejemplar del tratado que con el título *El Tresillo* acaba de publicar don Pedro de Veciana.

Dicho tratado resuelve todas las dudas, dirime las controversias y abarca la infinidad de lances que comunmente se presentan en este juego.

Lo recomendamos especialmente á los aficionados. Véndese á cuatro reales en la casa editorial de don Manuel Saurí.

El conocido industrial señor Escuder, durante el último carnaval anunciaba sus renombradas máquinas de coser, por el sistema puesto en planta el año pasado.

Es decir, que comprendiendo el señor Escuder el espíritu de la época, avisa al público por medio de cañonazos.

El señor don Francisco Pelayo Briz ha publicado la comedia de magia que escribió con el título de *La pinya d' or*.

Para piñas que vayan á San Agustín.

Don Manuel Marcelo y don Vicente Faro han presentado al Gobierno de provincia un proyecto de una red de hilos telefónicos que tratan de establecer en esta capital y pueblos inmediatos al objeto de facilitar un medio rápido de comunicacion entre los mismos.

No dudamos que si dicho proyecto se aprueba tal como los interesados lo solicitan, prestará un servicio sumamente beneficioso al público, atendido el precio módico que se ha fijado en la tarifa para la trasmision de los partes.

Segun tenemos entendido en el interior de Barcelona cada parte de diez de palabras solo costará medio real; de Barcelona al Ensanche, Gracia y Pueblo Nuevo seis cuartos, y de Barcelona á Sarriá, San Gervasio, Sans, San Andrés etc., un real.

SOLUCION A LAS CHARADAS DEL NUMERO ANTERIOR

SI LA-BA.

MA-RI-A.

CHARADA.

Por el ardiente *total*
de una *segunda primera*
peligró ¡quién lo dijera!
mi salvacion eternal.

FRA FILIPPO.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. L. B. (San Martín de Provencals) Damos á usted mil gracias por sus ofrecimientos. No dejaríamos de utilizarlos si fuese necesario. Cuenta usted siempre con nuestra gratitud.

D. A. R. (Guadalajara.) Es posible que sea como usted dice; de consiguiente la cosa no vale la pena y queda anotado segun indica.

D. A. R. de C. (Barcelona) Amiguito, no me sirve. Sr. R. (Málaga.) La administracion de correos me ha partido por el eje, puesto que para hacer nuevo envío lucho con muchas dificultades. Esperamos sin embargo, unos dias, y si el paquete no parece, veremos de arreglar otro. Avise.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.